Rain Rannu/Flickr

Edición especial: ¡Él tenía razón! (trigesimatercera parte)

¡Él tenía razón!: La próxima alianza

- Ryan Malone
- 26/10/2017

Continuación de Edición especial: ¡Él tenía razón! (trigesimasegunda parte)

Indonesia y el Estrecho de Malaca

Otro lugar de conflicto asiático que tiene a Japón, y de hecho, a todo elASEAN, observando con gran atención es: Indonesia.

ASEAN, en su cumbre de noviembre de 1999, estuvo de acuerdo en apoyar la soberanía de Indonesia. La Cumbre fue realmente la primera para el anterior presidente de Indonesia Abdurrahman Wahid. ¡Recuerde, una crisis en esta ruta marítima tan estratégica fue señalada por Stratfor como uno de los dos posibles catalizadores que podrían unir al Asia! ASEAN esta viendo que se avecina el problema en la provincia de Aceh, rica en petróleo.

La estabilidad de Asia reposa grandemente en la estabilidad de Indonesia, el guardián de la principal ruta naviera de la región (el Estrecho de Malaca) y el miembro más grande de ASEAN. “Una Indonesia saludable es sumamente importante para la región” *(Stratfor Global Intelligence Update*, 3 de diciembre, 1999). Inicialmente ni aún Asia hizo nada después que la violencia se inició en Timor Oriental, debido a su política colectiva de no intervención.

Los separatistas en Aceh, inspirados por Timor Oriental, continúan provocando problemas. Jeffrey Winters, de la Universidad Northwestern experto en temas de Indonesia dijo: “Políticamente, la pérdida de Aceh podría arruinar la frágil democracia de Indonesia … Indonesia necesita a Aceh más de lo que Aceh necesita a Indonesia. Aceh tiene el potencial de convertirse en un país viable cuyo producto doméstico bruto per capita sería más alto que el del resto de Indonesia y probablemente crecería más rápido” (*Los Angeles Times*, 9 de enero, 2000). ¡Hay campos de gas natural en el norte de Aceh que generan $4 millones de dólares al día, y todo se va a la capital de Indonesia, Yakarta!

Si Aceh, localizado en el estratégico Estrecho de Malaca, fuera a seguir el ejemplo de Timor Oriental y se separara de Indonesia, lo más probable entonces es que inspiraría a otros movimientos en Irian Jaya, Riau y otras partes de Indonesia, llevando a la disolución del cuarto país más populoso del mundo. ¡Indonesia no puede permitir esto! Ni tampoco ASEAN. Todos sus miembros, incluyendo a las naciones Tres Plus, dependen de esa ruta comercial. ¡Ellos no podrían permitir que esto sucediera! ¡Si Aceh causara problemas, ya sea que animara a otras provincias o no, Indonesia estaría en un serio problema, e igualmente la unión ASEAN de los Tres Plus! “Todos los 10 países deASEAN, más Japón, China y Corea del Sur, han estado de acuerdo en proteger la soberanía de Indonesia, y su estabilidad” (Ibíd.).

Cuando Gran Bretaña perdió la puerta marítima vital de Singapur, que también está en el Estrecho de Malaca, en los años de 1960, *La Pura Verdad* de octubre de 1965 anunció: “es solo cuestión de unos pocos años antes que Singapur y todo el sureste asiático esté en las manos de los asiáticos. *La influencia occidental vendrá a su fin*”. (Años más tarde, dos puertos de vital importancia Hong Kong para Gran Bretaña, y Macao para Portugal, volvieron a China, separando aún más a occidente de oriente).

¡Estos conflictos en esta área comercial estratégica no solicitarán en lo absoluto intervención del Occidente! Una misión ineficaz de la ONU no sería la respuesta, como se vio al otro lado de la isla de Indonesia, en Timor Oriental. Ni siquiera el débil y casi agotado ejército de Australia, sólo al sur, sería de mucha ayuda.

Esto haría que la madre Asia salvara a su hijo en problemas, Indonesia.

Observe al Asia Oriental

Esta obra ha estado mostrando, desde los años 1960, la extrema importancia de los eventos en Asia y hacia donde han estado llevando. Algunos de estos eventos han sucedido claramente o empiezan a suceder. Así pues, mantenga al Asia en la mira viendo cómo llega a concretarse todo lo que hemos profetizado. Aquí hay unos eventos sobre los cuales debe mantener su atención:

• Observe al Japón hacerse militarmente más fuerte, no necesitando de su alianza con EE UU tanto como antes. En abril de 1968 *La Pura Verdad* advirtió: "A pesar de la creencia popular, Japón no está comprometido *permanentemente* a una posición pro Occidental. EE UU ha seguido neciamente la política de suponer eso … Alemania y Japón pueden haberse convertirse en virtudes de la democracia en menos de una generación … Ambos los japoneses y alemanes están dispuestos a *aguantarse*, por ahora, con sus formas de gobierno democráticas, o así llamadas, hasta que suceda alguna seria crisis interna … Japón *tolera* su actual forma de gobierno mientras sea *económicamente* conveniente. Si llegara el momento (y llegará) cuando los japoneses no pudieran *alimentarse* de la ayuda norteamericana, seremos testigos de un cambio notable en la actitud hacia EE UU. La amistad se evaporaría rápidamente". Cualquier crisis financiera en EE UU cambiaría esta alianza, empujando así a Japón dentro de una cohesión más amplia con sus vecinos asiáticos, dirigiéndolos económicamente a una mayor dominación.

• Observe la herida entre Taiwán y Pekín crecer más.

• ¡Observe a Indonesia y sus provincias en busca de independencia, mientras continúan amenazando la estabilidad de la populosa isla y todo el bloque regional de naciones asiáticas!

• Observe al ASEAN. Independientemente de cuan logísticamente difícil sea ahora la completa integración económica y militar, ASEAN no obstante ha "cruzado el umbral y se esta moviendo más rápido que nunca hacia actuar como un bloque regional" (Stratfor, op. cit.).

• Y observe al económicamente tullido oso Ruso arrimarse aún más a una combinación Asiática económicamente poderosa, desarrollando una alianza militar que sobrepasara en número a cualquier ejército alguna vez reunido; la Biblia profetiza que será de 200 millones de hombres. Para más información acerca de Asia en la profecía Bíblica y sus relaciones con Rusia, escriba solicitando nuestro folleto gratuito *Rusia y China en Profecía*. ▪

Continúa en Edición especial: ¡Él tenía razón! (trigesimacuarta parte)